

**DOMINGO 1 ADVIENTO (A)
27 DE NOVIEMBRE DE 2022**

MONICIÓN DE ENTRADA

Comenzamos un nuevo año litúrgico con el Adviento, tiempo lleno de esperanza que nos ofrece la Iglesia como preparación para celebrar con gozo la Navidad, y con el anuncio de que Jesús llega.

Puestos en pie, recibimos al Sacerdote.

SALUDO DEL SACERDOTE

En el nombre del Padre...

El Señor Jesús, a quien esperamos, esté con todos vosotros.

El símbolo que nos acompañará durante las cuatro semanas de Adviento, son cuatro velas que iremos encendiendo, una a una, cada domingo, unido a una pequeña oración:

Ven, Señor Jesús, que andamos perdidos y sin luz; ven y que tu Luz ilumine nuestra oscuridad.

(El lector enciende la vela cogiendo la luz de las velas del altar; mientras, el organista toca la melodía del canto de entrada)

ORACIÓN COLECTA: Oremos. Dios y Padre nuestro, despierta en nosotros el deseo de descubrir tu camino, un camino que nos conduce a la esperanza, y nos hace estar más atentos al sufrimiento que existe en este mundo. Te lo pedimos por medio de JNS.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

El Señor no podrá venir a nosotros si estamos ocupados y agobiados por tantas cosas...

Necesitamos hacerle espacio en nuestra vida, en nuestras relaciones y en nuestro corazón.

Hoy, como siempre, tiene algo que decirnos, escuchémosle.

CREDO

Porque confiamos en la Palabra de Dios, proclamamos el credo de nuestra fe.

ORACIÓN UNIVERSAL

En este momento, nos hacemos portavoces de tantas personas que están pasando por situaciones muy dolorosas y se las presentamos al Padre.

Respondemos diciendo: **“Ven, Señor, Jesús”**.

1. Que la Iglesia sea anunciadora del Señor, que viene, siendo signo de esperanza en medio de nuestro mundo. Oremos. **“Ven, Señor, Jesús”**.
2. Que quienes gobiernan establezcan políticas que generen paz y justicia. Oremos. **“Ven, Señor, Jesús”**.
3. Que no se levanten nunca más pueblo contra pueblo. Oremos. **“Ven, Señor, Jesús”**.
4. Que vivamos con los ojos bien abiertos, siendo conscientes del sufrimiento de tanta gente, y ofrezcamos gestos de ánimo, apoyo y cariño a quienes tenemos cerca. Oremos. **“Ven, Señor, Jesús”**.

Te lo pedimos por JNS.

POSCOMUNIÓN: Oremos. Te damos gracias, Señor por habernos invitado a tu mesa. Concédenos que, en este tiempo de Adviento vivamos despiertos y vigilantes, y descubramos tu presencia en quien nos necesita. Por JNS.

MONICIÓN del sacerdote al canto de la Virgen antes de la bendición.

Adviento es el tiempo oportuno para recordar a María, la primera creyente; la primera que esperó con enorme gozo la llegada de su Hijo Jesús. Juntos cantamos a María:

Bendita tú entre las mujeres

Y bendito el fruto de tu vientre

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
Se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador;
Porque ha mirado la humildad de su esclava.

Bendita tú entre las mujeres

Y bendito el fruto de tu vientre.

El Señor esté con vosotros.

La bendición de Dios todopoderoso...

Podéis ir en paz.